



EL OCHO QUE QUISO SER MÁS

Había una vez, en un país muy muy lejano: el país de los números. En ese país vivían ceros, unos, doses, treses... Cada año, se organizaba una competición, un número ganador de entre todos.

El que tuviera más valor de todos, se proclamaría campeón del año. Los números se las ingeniaban para ganar, pero casi todos los años ganaba, cómo no, el 100 (que se aliaba con sus amigos los ceros) quien se proclamaba campeón año tras año.

Existía en ese país, el número 8. Él quería ganar. Le gustaba ganar (como a todos) Así que pensó: "Voy a decirle a mi amiga el 9, que le diga a su prima 9, que se alíe con nosotros y formaremos el número 899 y así ganaremos al 100". Su idea fue muy buena hasta que el 1 consiguió otro aliado más y formaron el 1.000 así que 899 perdió. El 1 se proclamó vencedor de nuevo con sus amigos, los 3 ceros.

Pasaría un año entero hasta que el concurso volviera de nuevo. El 8, en lugar de lamentarse y darse por vencido, quiso seguir intentándolo. En ese año, el 8 pensó todas las estrategias posibles: aliarse con más 9, (pero el 1 siempre se aliaría con 0 y le ganaría, por más 9 que el juntara). También pensó: "¿y si un 9 se pone resfriado el día del concurso?" "No ganaré seguro". Así que siguió pensando...

Llegó a la conclusión que no tenía porqué ganar con ayuda de otros. Él quería ganar sin depender de ningún amigo. Él era capaz. Así que se tumbó relajadamente en su cama y pensó en la manera de cómo él podría ganar al 1. Pensó y pensó como él, cómo era, con lo que contaba el 8, cómo podría ganarlo.... Siguió tumbado pensando en sus características....

Hasta que se dio cuenta de algo!!!! El 8 tumbado era el infinito!!!! El infinito siempre ganaría a cualquier número!

Desde entonces, todos los años, el 8 se tumba en el concurso de números para hacerse infinito y así ganar. Y él sentirse poderoso tal y como es.

FIN

Carmen Martín Hormigo